



Nuestras Lecturas

Visita de Dios

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la ACADEMIA Chilena

"ESPIRITUALIDAD DEL PADRE HURTADO. S.J. APOSTÓL DE JESUCRISTO".
Alvaro Lavín, S.J. 1978.—

Uno de los hombres que mejor entendieron y practicaron la caridad, el amor a Dios y al hermano, en nuestro país, durante el presente siglo, fue el Padre Alberto Hurtado Cruchaga, sacerdote de la Compañía de Jesús. Con razón su amigo el apostólico e intuitivo obispo de Talca, Manuel Larráin Errázuriz, dijo que el Padre Alberto Hurtado había sido una visita de Dios al pueblo de Chile. Así fue, en realidad. Pocas veces ese dinámico, generoso y visionario obispo anduvo más acertado en una definición: Alberto Hurtado, guste o no a los antiguos conservadores y liberales criollos, fue un apóstol del amor a Dios y al hombre, especialmente a los pobres, a los desamparados, a los ancianos y a los niños sin recursos. Dios, que es esencialmente Amor, se hizo presente entre nosotros en su personalidad avasalladora. Su actitud fue criticada hasta por algunos obispos de su tiempo, que ahora se han arrepentido. Un contemporáneo, amigo y hermano en religión del Padre Hurtado, Alvaro Lavín Echegoyen S.J., con la humildad y sencillez propias de los auténticos discípulos de Cristo, vicepostulador de la justa causa de beatificación del siervo de Dios, publica ahora un volumen con algunos de los innumerables discursos, homilias, apuntes y cartas del hijo de San Ignacio.

En estas producciones aparece el pensamiento del Padre Hurtado, cuya actuación le permitió cambiar radicalmente la mentalidad social y económica de la juventud

formada por él en la década de 1940. Esta noble tarea causó sinsabores al valiente religioso, especialmente cuando la autoridad eclesiástica conservadora le pidió la renuncia del cargo de Asesor Nacional de la Juventud Católica. El jesuita había cometido el grave delito de dejar en libertad a los muchachos para que se afiliaran en cualquier partido político con principios cristianos. En el discurso, pronunciado por el Padre Hurtado en el desfile con antorchas, el 22 de noviembre de 1944, expresó con valentía "que el respeto del prójimo tome el lugar de las suspicacias; que cada hombre por más pobre que sea veamos la imagen de Cristo y la tratemos con ese espíritu de justicia dándole todos los medios que necesita para una vida digna, dándole sobre todo la confianza, el respeto, la estima de su persona que es lo que el hombre más aprecia; pero oigámosle bien: la estima debida al hermano, no la fría limosna que hiere; que el salario le sea entregado entero y cabal, tal que baste para una vida en verdad humana, como yo la quisiera para mí si tuviera que trabajar en su lugar; que el salario venga envuelto en el gesto de respeto y agradecimiento de quien comprende que jamás trabajo humano alguno puede ser suficientemente compensado con dinero y que en este sentido quedamos siempre deudores de los obreros que riegan con sus sudores nuestros campos y amasan el pan que comemos".

Pero el Padre Hurtado no sólo manifiesta en sus producciones virtud y celo apostólico, sino también anhelos de cultura para los futuros jesuitas.

Visita de Dios [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Visita de Dios [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile